



¡Ahí estoy, calentando para el partido de pelota como si fuera a conquistar el mundo! Bueno, al menos voy a "por" muchas cosas, ¡y ninguna de ellas es quedarme en casa viendo televisión! Sí señor, voy "por" hacer amigos, "por" mover este cuerpo que parece haber ganado algunos kilos de más y, sobre todo, ¡voy "por" divertirme como si no hubiera un mañana!

Soy lo que podríamos llamar un "profesional en ciernes", aunque eso suene más impresionante de lo que realmente soy. Pero vamos, como todo novato en esto del deporte, he notado que aquellos de nosotros que no somos exactamente expertos en tenis, pádel o deportes similares, tendemos a golpear la pelota... bueno, más arriba que cualquier cosa. Por eso, bauticé mi estilo como el "juego de altura". Porque sí, amigo mío, ¡existe una relación directa entre lo mal que jugamos y lo alto que le pegamos a la pelota!

Así que, puedes inferir con total seguridad que a mejor nivel de juego, también va ligado un nivel mayor de "cerca de tocar el suelo" con la pelota. Pero bueno, confieso que no soy exactamente el tipo que pasa sus días practicando en la cancha. Por lo tanto, mi juego seguirá siendo, como dirían los expertos, "de altura". Pero oye, ¡al menos salí de mi casa y cambié mis cómodas pantuflas de domingo por unos tenis!

Así que, no me juzgues, compañero de juego, porque te aseguro que aunque mi estilo sea más de "tocar el techo" que de "raspar el suelo", ¡voy a darlo todo en esta batalla y saldré de aquí con la cabeza bien alta... muy, muy alta!

Así que, ¿estás listo, querido oponente? Prepara tu raqueta porque, ¡a cinco o diez metros sobre el suelo, planeo poner esa pelota en movimiento y hacerte reír mientras lo hacemos! Y te lo aseguro, ya sea por las alturas o las bajuras, ¡vas a tener un rato increíble jugando contra mí!